

Trayectorias Laborales y Transformaciones Contemporáneas del Trabajo en Personas Mapuche del Gran Concepción

Work Background and the Contemporary Transformation of Work in Mapuche People From the Great Concepción

Constanza Torresⁱ y Andrea Aravenaⁱⁱ

RESUMEN

El siguiente artículo tiene por objeto analizar las trayectorias laborales de mujeres y hombres mapuche del Gran Concepción dentro del contexto de las transformaciones contemporáneas del trabajo en nuestro país a partir de las reformas neoliberales de la década de los ochenta. Desde los factores que configuran estas trayectorias se busca identificar diferencias y similitudes entre trayectorias laborales de personas mapuche que experimentaron la emigración y sus descendientes nacidos en la ciudad para así reflejar la dinámica económica característica de este polo urbano. La investigación que sustenta la reflexión se realizó a través de entrevistas en profundidad, análisis de información secundaria y análisis de información estadística en la región, específicamente de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de los años 1996, 2003 y 2011, a efectos de tener una perspectiva más amplia. Dentro de los hallazgos podemos encontrar que el Gran Concepción se constituye en un polo dinámico de empleo mapuche, cuyas características favorecen una potente visibilización identitaria a partir del empleo. Por otro lado, se observan itinerarios laborales separados por la educación, pero que sin embargo, reciben la influencia de las reformas neoliberales de diferente manera: los migrantes mapuches experimentan principalmente cambios en la estructura del trabajo a diferencia de sus descendientes nacidos en las ciudades, que construyen una nueva forma de experimentar el trabajo, con nuevas expectativas y formas de comprenderlo.

Palabras clave: *Trayectorias Laborales, Gran Concepción, Mapuche*

ABSTRACT

The following paper aims to reconstruct the work background of mapuche women and men of the Gran Concepción area in the context of the contemporary transformations of labor in Chile, which sprung from the neoliberal reforms of the eighties. As a way to understand the economic dynamic of urban centers, we identify differences and similarities between mapuche people who migrated to cities and their descendants who were born in those urban contexts. This research comprised in-depth interviews, analysis of secondary sources, and a descriptive

i Antropóloga, Magíster en Investigación Social y Desarrollo, Universidad de Concepción. Correo-e: constanzamaria.t@gmail.com

ii Dra. en Antropología, académica Universidad de Concepción, Chile. Correo-e : andrea.aravena@udec.cl

analysis of statistical information from the Survey of National Socioeconomic Characterization (CASEN) 1996, 2003 and 2011; all of which provided a more general perspective on our research topic. Among the findings we observe that the Gran Concepción area works as a dynamic pole of mapuche employment, favoring a powerful identity visibility for mapuche people. On the other hand, we can identify differential labor itineraries according to education, but at the same time they are influenced by neoliberal reforms in different ways. While mapuche migrants experience changes in the work structure, their city-born descendants build a new way of experiencing work, with new expectations and ways of understanding it.

Keywords: *Work Background, Gran Concepción, Mapuche.*

INTRODUCCIÓN

La migración interna y la urbanización de los pueblos indígenas ha sido un proceso característico de Latinoamérica pero no estudiado de manera sistemática sino hasta la segunda mitad del siglo XX. En Chile, para la década del 60 Munizaga (1961), sospechaba la existencia de un gran número de “araucanos” viviendo en la región metropolitana, pero no fue hasta el Censo de 1992 que esta presunción se confirmó y que este tema comenzó a ser trabajado de manera sistemática, en la década de los años 90 (Ancán 1994; Aravena 1995, 1998; Curilén 1995; Curivil 1994; Marimán, 1990; Haughney, D. y P. Marimán, 1993; Cuminao y Moreno. 1998), para convertirse en un tema de toda evidencia antropológica (Aravena 2003). A partir de entonces, surge en las ciencias sociales un especial interés por investigar las dinámicas que acompañan la llegada de los mapuche a las ciudades. Emergen importantes ejes de investigación relacionados a la pobreza y la discriminación, los que a su vez llevaron a un replanteamiento de los imaginarios heredados respecto de la identidad de los mapuches en estos nuevos contextos.

El empleo constituye un eje importante de la experiencia mapuche en las ciudades, siendo una de las principales vías que han utilizado los emigrantes mapuche para insertarse en los medios urbanos modernos. También, aspectos como la partida de la comunidad, el destino de la migración y el tiempo de ausencia de los lugares de origen, han dependido de la capacidad de absorción de mano de obra de aquellas ciudades receptoras (Aravena 2002).

La investigación que existe sobre el tema es, comparativamente, limitada, y se puede relacionar con los trabajos pioneros de Munizaga (1960, 1961), Huayquiñir, 1966 (en Bengoa y Valenzuela 1983) y

Bengoa y Valenzuela (1983); quienes otorgan las primeras luces sobre la migración rural-urbana mapuche. Posteriormente, se encuentran los trabajos de Montecino (1990), Montecino *et al.* (1993), Aravena (1995 y 2002), Antileo (2006) y Gissi (2001, 2009) y otros más contemporáneos como los de Guerra (2013), quienes además incluyen la temática de la identidad y los cuestionamientos que implica ser parte de lo urbano.

A su vez, la mayoría de las investigaciones sobre población mapuche han sido realizadas en la Región Metropolitana, naturalmente debido al incremento de esta población en la región. Pero ¿qué pasa con las regiones que tradicionalmente han sido receptoras de población mapuche al encontrarse cercanas a las comunidades de origen y en las cuáles puede advertirse un desarrollo identitario más tardío? Surge así el Gran Concepción como punto geográfico de interés, dada su relevancia económico-productiva que históricamente ha atraído población rural. Además, su cercanía a las comunidades mapuche rurales no sólo es determinante en la inserción laboral, sino también en la forma en que se resignifica la identidad mapuche (Aravena *et al.* 2005).

Considerando que el empleo está dado por factores socioeconómicos, como la escolaridad y por tendencias económicas nacionales e internacionales cabe preguntarse entonces sobre la incidencia de estas tendencias globales sobre el empleo mapuche en el Gran Concepción. Es así como esta investigación busca reconstruir y analizar las trayectorias laborales de mujeres y hombres mapuches del Gran Concepción dentro del contexto de las transformaciones contemporáneas del trabajo en Chile dadas a partir de la década de los ochenta.

TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES EN EL ÁMBITO LABORAL EN EL GRAN CONCEPCIÓN

El Gran Concepción se encuentra ubicado en la zona centro sur de Chile. Es parte de la provincia de Concepción y debe su nombre a la ciudad con este mismo nombre, la que es capital regional. Actualmente el Gran Concepción es la segunda conurbación del país, después del Gran Santiago. Su capital regional es la ciudad más importante del centro sur de Chile. Ha sido históricamente uno de los polos industriales más importantes del país, gracias a las iniciativas de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y los planes para estimular la industria en el país. Este fomento a la producción en la zona permitió que se convirtiera en un núcleo muy atractivo para el desarrollo de actividades económicas ligadas a la manufactura. Además, la actividad portuaria, sus condiciones de localización y los estímulos económicos recibidos desde diferentes gobiernos permitieron el desarrollo de una zona con una potente actividad industrial que significó importantes incrementos para el PIB nacional y regional, además de un incremento de la población que llegó a la zona (Hernández, 1983; Aliste y Almendras, 2010 en Aliste, Almendras y Contreras, 2012).

Aunque el auge de este polo tiene sus raíces en el carbón, no es sino hasta la implementación de la política de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) por CORFO (1948) que la zona experimenta un rápido crecimiento. Este hecho marca una nueva etapa de industrialización en la provincia al poner en marcha proyectos dirigidos hacia cuatro ejes de política de fomento: metalurgia, textiles, químicos, afines, maderas y pesca (Salazar 2003).

Luego, tras la crisis del modelo de producción fordista en 1970, la actividad industrial comienza a decaer dando origen a nuevas dinámicas en el empleo: la externalización de las tareas productivas y servicios anexos y la subcontratación de mano de obra (Baeza 2001). La emergencia del neoliberalismo como política económica nueva, forma de Estado y reestructuración productiva flexibilizante (Fairbrother 1988 en De La Garza 2000) posicionó al sector privado, el mercado libre, la liberalización del sector externo y la desregulación en gran escala de la economía como protagonistas.

Entre los cambios más significativos, se avaló la venta de importantes empresas estatales a precios

muy bajos (como CAP2), se estimuló la inversión extranjera y la participación privada en áreas como las plantaciones forestales (Quiroga 2003), y se posicionaron los recursos marinos como un recurso de “propiedad de nadie”, impulsando su explotación sin límites (Quiroga 2003).

El neoliberalismo dio paso a las industrias concentradas en la explotación de recursos naturales para la exportación. Así, la industria manufacturera que desde los años treinta había impulsado el crecimiento económico nacional, fue el sector productivo que enfrentó mayores cambios, generando entre 1973-1981 un déficit del 12, 7% del empleo industrial (Vivallos y Brito 2011).

Junto a la desaparición de fábricas emblemáticas en ramas como la metalurgia o textil, el tamaño de las empresas tendió a reducirse a medida que se externalizaban los servicios anexos y etapas no esenciales de los procesos productivos generando grandes impactos en el ámbito laboral (Salazar y Pinto 2002).

A partir de la década de los 80 se genera un aumento del sector informal y un aumento de la subcontratación en todos los sectores. La actividad económica se desplaza hacia el sector terciario, el que constituye más un refugio para empleadores y asalariados excluidos del sector productivo, que una respuesta a demandas producidas por fenómenos modernizadores (Correa 1984: 27-30 en Vivallos y Brito 2011).

Desde la percepción y las experiencias ligadas al trabajo, también se producen profundos cambios culturales: se individualiza la relación salarial, se desestabilizan los apoyos para los trabajadores, se comienza a percibir el trabajo como una retribución para la satisfacción de las necesidades básicas, pasando a ser un incentivo individual (Perilleux 2008). Además, el trabajo se subjetiviza, lo que lleva a la valoración de cualidades personales por los empleadores.

INTEGRACIÓN MAPUCHE EN CONTEXTO URBANO A TRAVÉS DEL EMPLEO

La migración de personas mapuche en Chile se puede constatar por primera vez a través del Censo de 1992, donde no solo se evidenció la existencia de casi un millón de mapuche, sino que además dejó

ver que 79,23% de ellos residía en contextos urbanos (INE 1993).

La literatura propone que las primeras migraciones mapuche hacia el sector urbano tienen sus raíces en las primeras etapas de expropiación y reducción de los territorios indígenas en 1883, época en que el Estado chileno aplica en los sectores rurales mapuche una estrategia de homogenización étnica y radicación indígena (Boccaro y Seguel-Boccaro 1999). Debido a que los territorios de la Araucanía comienzan a ser ocupados con fines agrícolas, se genera el empobrecimiento de las comunidades y motivando la salida de algunos mapuche hacia las ciudades. Aunque esta salida, en algunos casos temporal, en otras definitiva, se inicia tempranamente, no es hasta la década del 30 donde experimenta un incremento al agudizarse las condiciones precarias en las comunidades, fenómeno que se intensifica paulatinamente durante el siglo XX (Bengoa y Valenzuela 1983).

Algunos investigadores (Munizaga 1960, 1961; Bengoa y Valenzuela 1983; Aravena 2002), llevan a pensar en tres movimientos masivos desarrollados durante el siglo XX. Primero, se distingue la movilidad de 1930, señalada anteriormente. Luego se produce un nuevo éxodo entre 1950-1960 producto de los conflictos por los terrenos. Por último, se puede hablar de una última salida desencadenada durante los 80, dadas las reformas neoliberales que necesitan todos los terrenos para la explotación de recursos naturales.

Una vez que los emigrantes mapuche llegan a las ciudades comienzan a integrarse a la misma a través del empleo. Munizaga (1960), señala la existencia de una pequeña elite mapuche ilustrada conformada por los primeros emigrantes, que logró insertarse en empleos calificados, como profesores o líderes de organizaciones indígenas. Sin embargo, el resto, se insertó en empleos mal remunerados y con bajo prestigio social, como el servicio doméstico o la pequeña y mediana industria de alimentos o servicios menores, como hotelería, restaurantes, fuentes de soda, etc. (Bengoa y Valenzuela 1983). El servicio doméstico y la panadería surgen como una de las principales fuentes de empleo, teniendo en común la posibilidad de conseguir una residencia a cambio de una extensa jornada laboral. Estos empleos permitieron “esconder” a estos nuevos inmigrantes y así ayu-

darles a evadir el enfrentamiento al nuevo contexto (Aravena 2002).

El “Censo Araucano en la Provincia de Santiago”, elaborado por Carlos Hayquiñir en 1966 (Bengoa y Valenzuela 1983) destaca los principales sectores productivos en Santiago que generaron empleo. De alrededor de 50.000 mapuches, un 20% estaba en el servicio doméstico, más de cuatro mil en panaderías y otros mil en la industria molinera. También se observó una alta participación en el comercio y servicios menores: 10% en bares, restaurantes y en fuentes de soda y cerca de un 11% en actividades Gubernamentales, destacando cerca de 800 personas empleadas en Carabineros y el Ejército (Imilan y Álvarez 2008).

El empleo como temporero agrícola en el centro sur del país emerge desde los 80, posicionándose como un nicho de relevancia (Aravena 2002), pero no es hasta los 90 cuando se comienza a fomentarla imagen de un sujeto indígena “emprendedor” que dota a algunos inmigrantes de un nuevo status en la sociedad de consumo. Así, a inicios del siglo XXI se constata, en la Región Metropolitana, la presencia de una nueva actividad económico-productiva denominada “asociativa” (Aravena 2002), referida al desarrollo de una actividad “informal” compartida por varios miembros de una familia, generalmente en el comercio, la confección y el artesanado. La pequeña empresa familiar se desarrolla como una fuente de trabajo, pero también como una forma de dar sentido. Se transforma en el nuevo lugar de refugio y de constitución de vínculos afectivos en la ciudad, además de ser una forma ocasional de generar recursos económicos en momentos difíciles.

Respecto de la Provincia de Concepción, existen muy pocos estudios relacionados al empleo mapuche, a pesar de que la conurbación se constituyó en uno de los más cercanos y probables destinos de la migración al ser el polo de desarrollo urbano, industrial y minero ya descrito. Uno de los pocos estudios que tratan el trabajo como tema principal en la provincia, fue desarrollado a solicitud de la nueva institucionalidad indigenista implementada en Chile a partir de la década de los años 90, y basados en el Censo del año 1992 (CONADI-PET 1999).

El estudio señala algunos datos relevantes: para tal año en la comuna de Concepción: El 76,7% de los hombres mapuche era trabajador asalariado,

frente al 63,1% de mujeres. Un 20,7% de mujeres mapuche se encontraba en el servicio doméstico en la comuna, no así para Talcahuano donde la cifra era de un 13%. Respecto a los grupos ocupacionales, el grueso de la población mapuche de Concepción y Talcahuano era oficial operario o artesano, con un 22,6% y 22,9% respectivamente.

La rama de actividad más representada por la población mapuche y no mapuche de Concepción y Talcahuano era la industria manufacturera, siendo un poco mayor para esta última comuna.

MATERIAL Y MÉTODO

El estudio que sustenta este trabajo es de carácter cualitativo y fue desarrollado bajo un diseño biográfico (propuesto por Rodríguez *et. al*, 1996). Esta estrategia permite conocer el testimonio subjetivo de una persona, compuesto no solo de acontecimientos o hechos puntuales, sino también de las valoraciones que las personas hacen de sus experiencias. Dentro del contexto del método biográfico surgen las trayectorias de vida, consideradas como múltiples líneas biográficas más menos autónomas y dependientes entre sí (Hélaridot 2006 en Muñiz Terra 2012). En esta ocasión, se indagó en la línea biográfica relacionada al empleo, que al igual que el resto está compuesta de una mezcla de actividades, prácticas, roles e identidades sociales desarrolladas en un contexto particular. Las trayectorias laborales se rescataron a través de entrevistas en profundidad, aplicadas a una muestra de 12 personas conforme a criterios de saturación discursiva. Todas las personas entrevistadas se auto identificaron como pertenecientes al pueblo mapuche y declararon residir en alguna comuna del Gran Concepción desde al menos 10 años.

Para la elección de los entrevistados también se consideró la duración de sus trayectorias laborales. Se estableció que éstas debían tener una duración de al menos 15 años desde su inserción en el primer empleo hasta la actualidad. No fue un requisito que los entrevistados se encontrasen económicamente activos al momento de la entrevista. De esta forma, se buscó abordar de una mejor forma la diversidad de trayectorias. Metodológicamente, las entrevistas fueron analizadas de manera hermenéutica, con el objeto de comprender las trayectorias,

más que para ejemplificar historias a través de citas de relatos.

Con el objeto de complementar el análisis cualitativo, la investigación recurrió a la técnica de triangulación metodológica que en este caso consistió en realizar un análisis cuantitativo descriptivo de los datos de las encuestas Casen 1996, 2003 y 2011. Con ello, se buscó contextualizar los datos cualitativos en un marco más amplio de comprensión de las trayectorias laborales, entregando antecedentes sobre el empleo en el Gran Concepción.

ANTECEDENTES DEL EMPLEO EN EL GRAN CONCEPCIÓN ENTRE 1996-2011

Los cambios en la economía mundial y nacional de las últimas décadas, han tenido una expresión en el empleo en las grandes conurbaciones del país. En el caso de este estudio nos interesa caracterizar algunas particularidades del empleo de personas mapuche en el Gran Concepción, de acuerdo a los datos que aporta la Encuesta Casen, específicamente lo que refiere a “categorías ocupacionales” y “ocupación y oficio”.

Categorías ocupacionales

En relación a las categorías ocupacionales de la población, uno de los indicadores que llama fuertemente la atención en la conurbación estudiada, es el trabajo por cuenta propia de hombres y mujeres mapuche, que presenta diferencias respecto al género. En efecto, Los hombres mapuches han disminuido su presencia de un 30,3% en 1996 a un 6,1% en 2011. En cambio, las mujeres se han empoderado de esta condición, ya que para 1996 la categoría no registraba mujeres, a diferencia de 2003 donde la proporción de ellas llega a un 32,3% bajando a 15,1% en 2011. Así, se puede observar que actualmente, en la zona de estudio existen más mujeres mapuche dedicadas al trabajo por cuenta propia que hombres.

La categoría con mayor representatividad masculina es la de empleado del sector privado. Para ellos, este sector ha absorbido fuerza de trabajo de manera paulatina conteniendo en 1996 al 50,8% de la fuerza laboral masculina y al 90% en 2011. Por su lado, las mujeres mapuche no han presentado la mis-

ma tendencia: en 1996 esta categoría era la que más empleaba a las mujeres (59%), cifra relativamente mayor a la de los hombres mapuche para la época (50,8%). Pero para 2003 esta categoría desciende en las mujeres a 26,3% y es desplazada por el trabajo por cuenta propia.

Respecto al servicio doméstico puertas afuera, este sigue siendo más importante en mujeres que en hombres, pero llama la atención que el mismo ha ascendido durante el periodo, de un 7,3% en 1996 hasta un 18% en 2011.

Ocupación u oficio

Los hombres han tendido a desempeñarse como oficiales y montadores de instalaciones y maquinaria. Esta categoría no ha variado mucho en el tiempo, ya que en 1996 existía un 32,2% de hombres mapuche en este tipo de empleos, proporción que sólo ha descendido en un 3,2% para 2011. Por su lado, las mujeres se han desempeñado mayormente como trabajadoras de servicios y vendedoras. Eso sí, la proporción de mujeres en estos empleos ha disminuido en el tiempo, ya que para 1996 el 53,1% de las mujeres pertenecían a esta categoría, a diferencia de 2011 donde lo hacía un 20,5% de mujeres mapuche.

El trabajo no calificado también ha sido una categoría ampliamente desarrollada por hombres y mujeres mapuche, ya que concentra una alta proporción a lo largo del tiempo. Lo que sí se debe destacar es que la proporción de mujeres en este tipo de oficios se ha elevado durante el tiempo, ya que para 1996 representaban un 7,3% frente a un 31% para 2011.

También, se puede decir que en el 2011 emergen actividades que durante los años anteriores no se registran como los empleados de oficina que ocupa a un 3,8% de los hombres mapuches y a un 12,7% de las mujeres. Algo similar sucede para los profesionales, científicos e intelectuales, de los cuales no se tiene registro para 1996, pero que emergen en 2003 y 2011, correspondiendo para 2011 a un 5,5% de hombres y un 2,5% de mujeres.

En relación a las ocupaciones de personas mapuche en el Gran Concepción, y en relación a las ocupaciones y oficios que arroja el análisis de la Encuesta Casen del año 2011, podemos señalar que las

cuatro ocupaciones que más personas reúnen son diferentes según se trate de hombres o de mujeres. Para los hombres, cuatro ocupaciones concentran al 30% de la fuerza laboral mapuche masculina de la zona metropolitana de Concepción. Los principales oficios corresponden a: carpinteros de armar (8,2%); peones de la construcción de edificios (7,5%); vendedores y demostradores de tiendas, almacenes, quioscos y puestos de mercado (7,3%); y porteros, guardianes y afines (7,2%). En el caso de las mujeres, las cuatro actividades que concentran el 57% de la fuerza laboral femenina mapuche de la zona de estudio, es decir un poco más de la mitad, corresponden a los siguientes oficios: profesionales de nivel medio de servicio de administración (15,6%); personal doméstico (14,9%); vendedoras y demostradoras de tiendas, almacenes, quioscos y puestos de mercado (13,6%); y limpiadoras de oficinas, hoteles y otros establecimientos (12,8%). Para ambos sexos, el resto de la población se distribuye en menor medida en todas las otras ocupaciones.

Concordantemente con los datos analizados de las encuestas CASEN, para esta investigación se trabajó con entrevistas en profundidad a trabajadores y trabajadoras mapuche del Gran Concepción, que se hubiesen desempeñado de preferencia en los rubros que congregaban a un mayor número de personas. Al respecto, la entrevista buscaba comprender los eventuales cambios en sus trayectorias laborales.

ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES

A partir de la sistematización de los discursos de los entrevistados, emergen las siguientes categorías como las más relevantes:

Diversidad de trayectorias laborales

Del análisis de las entrevistas emergió un grupo de mujeres que emigró durante la segunda mitad del siglo XX (década de los años 60 a los años 70), a una edad muy temprana, con el fin de trabajar en el servicio doméstico de la zona. Escapando de la pobreza y de situaciones de violencia intrafamiliar, estas mujeres decidieron dejar sus comunidades con la esperanza de encontrar una actividad remunerada para acceder a una mejor calidad de vida en otro lugar. Sus trayectorias laborales son estables en el

tiempo, y se encuentran integradas por una o dos categorías ocupacionales. Además, en cada empleo permanecieron largos períodos de tiempo. Sin embargo, la construcción de familia provocó un quiebre en estos itinerarios, generando una pausa en los mismos, durante la cual contrajeron matrimonio y tuvieron hijos. Durante esta etapa trabajaron de manera no asalariada como dueñas de sus propias casas y se dedicaron a tener y cuidar a sus hijos y esposos, dejando en receso sus trayectorias laborales. Cuando los hijos crecieron y se hicieron más independientes, retomaron sus actividades laborales, pero no siempre en el mismo lugar, habiendo podido repensar el espacio laboral durante el tiempo de inactividad remunerada. Su regreso al trabajo de casa particular se dio ya no como empleadas puertas adentro, sino a tiempo parcial, para conciliar sus responsabilidades laborales con sus hijos, maridos e incluso padres. Otras mujeres decidieron cambiar de trabajo y probaron suerte en otras actividades que les ofrecían mayor regulación laboral y horaria, empleándose en empresas de la zona; otras buscaron mayor autonomía y flexibilidad, recurriendo al comercio ambulante o informal, desde el que pensaban poder controlar horarios y días de trabajo. Aunque las entrevistadas actualmente son adultas mayores, no tienen intenciones de dar término a sus trayectorias, lo que las lleva a realizar hasta el día de hoy actividades remuneradas ocasionales como empleadas domésticas *part time* o en el comercio informal/ambulante.

Los hombres entrevistados que migraron durante la misma época que el grupo de mujeres (1960-1970), también presentan trayectorias estables, como empleados de empresas manufactureras. A diferencia de las mujeres que migraron a temprana edad, ellos lo hicieron en una época más tardía de sus vidas, después de los 45 años. Para ese entonces ellos ya contaban con una experiencia laboral previa de varios años en sus comunidades, pero no pudieron aprovechar su experiencia en dicha ciudades, al no ser pertinentes con las vocaciones productivas que en ésta se desarrollaban.

Los hombres que emigraron de comunidades mapuche a las ciudades en la década de los 80 en adelante, se integraron al trabajo en el sector terciario de la producción, es decir a los servicios, desempeñándose como vendedores o carpinteros. Sus itinerarios laborales son más dinámicos que el grupo anterior, ya que se desempeñaron en empleos

no calificados y de corta duración, “pololos”, trabajos a plazo fijo, por faena o por reemplazos, cuya duración se limita a menos de un año.

Las mujeres y hombres mapuche descendientes de emigrantes, se insertan al mercado laboral una vez finalizados sus estudios secundarios o superiores (universidad, instituto técnico profesional). Su inserción laboral es tardía respecto a la generación anterior, al priorizarse la obtención de la licencia de enseñanza media o un título técnico/profesional, en el mejor de los casos. Sus trayectorias también son dinámicas, con una gran alternancia de trabajos, dentro del contexto de empleos que ofrecen permanencia indefinida. No equivalen a “pololos”, ni tampoco a reemplazos, sino a tareas calificadas con mayor *status* socioeconómico y ejecutadas en instituciones o empresas con relaciones laborales reguladas y normadas. En estos casos el cese de actividades o cambio de trabajo se encontró determinado más bien por decisiones personales, que por inestabilidad del empleo o características contractuales del mismo.

Trayectorias laborales vinculadas a la actividad económica en el Gran Concepción

Como polo de desarrollo económico, el Gran Concepción ha generado empleos en múltiples sectores. Cada comuna alberga una o más actividades económicas que las caracterizan y otorgan una identidad en particular. Así, las trayectorias laborales analizadas se encuentran determinadas no sólo por esta diversidad de nichos, sino también por la contingencia económica de la región.

Observamos la participación de la muestra en los tres sectores de la producción. En el caso del primero, algunos de los entrevistados varones que se auto identificaron como mapuche habían trabajado en empresas dedicadas a la extracción de recursos naturales del rubro pesquero y minero del Gran Concepción, como Loa Sur en Coronel o Landes y Qurbosa en Talcahuano. La crisis que enfrentó el sector pesquero generó también un fuerte impacto dentro de sus trayectorias, determinando su salida de los puestos de trabajo en estas empresas.

Otras trayectorias se encuentran vinculadas al sector secundario de la producción a partir de la participación en la industria petroquímica de Talcahuano, en empresas como Enap y Oxy Chile.

También se registró presencia en la empresa Chile Algas, industria procesadora de productos marinos, dedicada al congelamiento, enfriado, conservación y secado natural de los recursos marítimos disponibles en la zona de Penco. Así como la industria pesquera este sector se vio afectado por la crisis de la pesca industrial, lo que influyó en las remuneraciones de los trabajadores que allí se insertaron. Por último, la industria refractaria Lota Green, industria ubicada en Lota y abocada a la producción de ladrillos, baldosas, cañerías, mosaicos y cerámica, fue lugar de inserción de otro entrevistado, cuyo trabajo duró hasta el cierre de la empresa el año 1997, dándole término también a una de las trayectorias más largas, cercana a 50 años de actividad.

El sector con la mayor participación fue el terciario o el de servicios. Las actividades vinculadas a la venta de productos y servicios constituyen otro de los nichos de las trayectorias de nuestros entrevistados. Este sector incluye una amplia gama de oficios e instituciones ligados al comercio formal e informal en la comuna de Concepción. También se identifica en este rubro el desarrollo de emprendimientos con pertinencia cultural. El sector además está representado por el trabajo en instituciones educacionales (liceos o universidades de la zona), donde se desempeñaron como secretarías y profesores de mapudungún. Por otro lado, hay una amplia participación como prestadores de servicios en el sector público, tanto en municipalidades como otras instituciones: Cesfam, Junaeb, Hospital Regional de Concepción.

Trayectorias laborales y su vinculación con la cultura mapuche

Se observan algunos itinerarios vinculados de manera directa con la cultura mapuche, es decir, que han ligado su ocupación principal con ésta. Surgen actividades laborales vinculadas al comercio de productos mapuches, a las relaciones interculturales en hospitales públicos o a la administración de hogares para estudiantes mapuches. También se puede observar en hombres y mujeres que han participado en proyectos municipales y/o de Conadi. Algunos señalan que luego de una experiencia laboral alejada de la cultura mapuche se reencuentran con ésta, gracias a sus actividades organizacionales, las que refuerzan su identidad mapuche.

Por otro lado, hay personas que no son conscientes del vínculo que establecen entre su cultura y las actividades ocupacionales que desempeñan, en especial cuando este vínculo se genera a partir de un empleo secundario. Al ser actividades secundarias las personas no las consideran como laborales, ya que son realizadas de manera ocasional y no generan los principales recursos que permiten la subsistencia. Estos empleos en su mayoría tienen una relación con la cultura, como la venta de joyería mapuche, tejidos a telar mapuche o el desempeño como profesores de mapudungun durante los fines de semana. Aunque éstos últimos se desarrollan de manera ocasional, corresponden a un recurso disponible en momentos en que se necesitan ingresos o como forma de amortiguar la llegada a la ciudad.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Tal y como se ha señalado, desde la segunda mitad del siglo XX la educación superior ha experimentado una expansión en todo el hemisferio occidental, en un contexto de auge económico y predominio de los estados de bienestar, siendo el modelo neoliberal el que ha contribuido a aumentar la complejidad de este proceso (Wallerstein 2005). Esta expansión de la educación se ha visto motivada por la apertura de la economía hacia el exterior, lo que ha generado grandes efectos sobre la relación entre trabajo calificado y no calificado, ya que ha aumentado la brecha salarial entre ambos tipos de trabajadores (Beyer *et al.* 2000 en Zapata 2001). En el Chile de las últimas décadas, la educación superior se ha extendido hacia sectores que no habían tenido acceso a ésta, encontrándose a la población indígena y a las mujeres dentro de este grupo (Abarca y Zapata 2007).

Las trayectorias laborales de personas mapuche en el Gran Concepción, encontradas en esta investigación, dan cuenta de esta dinámica que permitió la inclusión de la población mapuche en nuevos espacios laborales, con mayor status y calificación. En este contexto se determinó la coexistencia de dos tipos de biografías laborales de trabajadores mapuche: la de los emigrantes de comunidades mapuche rurales y la de sus descendientes, nacidos en la ciudad. Ambos tipos de biografías se encuentran diferenciadas fundamentalmente por el acceso a la

educación, tanto secundaria como técnico profesional. En efecto, en el caso de las personas mapuche, nacidas en el campo, sus biografías no incluyen el término de la educación media y en algunos casos tampoco el término de la educación básica. En el caso de las personas nacidas en las ciudades, las biografías incluyen no sólo el término de la educación media sino también en muchos casos la obtención de un título técnico profesional o universitario, determinando trayectorias laborales diferenciadas.

Otra diferencia que emana del acceso a la educación se observa entre mujeres migrantes y sus descendientes. Para las primeras, el inicio de sus trayectorias se construyó en base a oficios que requerían de menor calificación, siendo prácticamente su única fuente de empleo el trabajo doméstico asalariado. La consecución de estudios medios y sobre todo superiores, permite que las descendientes de las emigradas de las comunidades mapuche, accedan a empleos de vendedoras, secretarías y otros, los que se agregan de manera definitiva a sus trayectorias laborales. Esta misma tendencia ha sido verificada para *“mujeres aymaras de segunda generación”*, quienes se insertan como operarias textiles, vendedoras o dependientas de tiendas o almacenes, trabajo que estaría *“directamente asociado a migrantes jóvenes de segunda generación, que han alcanzado mayores niveles educacionales o el término de alguna carrera técnica”* (Carrasco 1998: 91).

Las mujeres mapuche de la zona se han empoderado de nuevos espacios, alejándose del estigma del servicio doméstico. Para el 2013 la mayor proporción de mujeres que trabajaba se situaba en el sector de profesionales de nivel medio del servicio de la administración con un 15,6%. No obstante, el trabajo en el servicio doméstico sigue siendo uno de los más representativos para las mujeres mapuche, al concentrar el 14,9% de ellas, según la Encuesta Casen 2013. Respecto a ello, las trayectorias estudiadas revelaron que algunas mujeres emigrantes permanecen en este tipo y, en menor medida, aquellas descendientes que no accedieron a la educación superior. Por su parte, esta diversificación de oficio, también puede verse manifestada en las últimas etapas de las trayectorias laborales de mujeres mapuches emigrantes, quienes retoman sus trayectorias como empleadas por cuenta propia a través de la venta de productos agropecuarios y con pertinencia cultural, en el comercio formal e informal. Aunque

no es la única opción que ofrece el Gran Concepción para ellas, este tipo de autoempleo es muy bien considerado por las mujeres, ya que permite generar ingresos a la vez que se compatibilizan las labores del hogar, tal como fue estudiado para migrantes mapuche en Santiago (Aravena 2002) y mujeres aymara en las ciudades del norte grande (Carrasco 1998).

El acceso a la educación no sólo posibilita el acceso a empleos con mayor status socioeconómico, sino que además permite diversificar las opciones tanto en hombres como en mujeres. Los itinerarios de descendientes de emigrantes se encuentran establecidos por diversas ocupaciones a diferencia de lo que se había establecido para los primeros inmigrantes mapuche (CONADI 1999; Huayquiñir 1966, en Bengoa y Valenzuela 1983). En la actualidad, tanto hombres como mujeres mapuche ya no se concentran en torno a dos o tres oficios, sino más bien, se visibiliza una participación más variada dentro de las posibilidades de la zona. A su vez, el análisis de la Encuesta Casen permite observar que la diversificación de ocupaciones no es igual para ambos géneros. En efecto, los cuatro oficios más desempeñados por hombres mapuche concentran el 30% de la participación laboral masculina, mientras que los cuatro oficios más desempeñados por mujeres concentran el 57% de la fuerza laboral mapuche femenina.

Por otro lado, se identificaron una serie de cambios estructurales y culturales asociados al empleo. Las transformaciones del trabajo en personas mapuche pueden ser claramente visibles a partir de la emergencia de nuevas formas de empleo. Aparece una importante participación de mujeres dentro de la categoría de empleado por cuenta propia que se manifiesta tanto en la información cualitativa como en la información cuantitativa. Esta feminización del autoempleo tanto de mujeres emigrantes como sus descendientes está dada principalmente por el comercio de artículos con pertenencia cultural o productos agropecuarios. Respecto al autoempleo, llama la atención que algunas mujeres recurran al mismo de manera ocasional. Incluso para algunas se constituye en un segundo empleo, que al no aportar los ingresos principales se desconoce como tal.

Dentro de esta misma línea se puede planear el trabajo por horas. Algunas mujeres mapuche emigrantes señalaron dedicarse al empleo doméstico, pero no como lo realizaban antaño, sino más bien

de manera ocasional, durante un período de tiempo acotado, ya no en el transcurso de una jornada extensa. Este hecho podría explicar el considerable aumento de esta actividad en el Gran Concepción, que ha crecido de un 7,3% en 1996 a un 18% en 2011. No sólo las mujeres visibilizan el efecto de las transformaciones contemporáneas del trabajo. El hecho de que los emigrantes hombres acudan a los llamados “pololos” hace referencia tanto a la flexibilidad como a la precarización laboral que controla las posibilidades que existen para ellos.

Por su lado, las trayectorias estudiadas evidencian que estas transformaciones no sólo se verifican a partir de la estructura de trabajo, sino también desde la experiencia que las personas entrevistadas tienen con el mismo. Si retomamos lo señalado por Perrilleux (2008), podemos decir que a partir de las reformas neoliberales se realiza un quiebre con las referencias culturales del trabajo, favoreciendo un modelo de satisfacción inmediata. Ahora se trabaja primero para uno y las propias gratificaciones, se busca cumplir con el deseo de superación personal y proyecciones profesionales. Esto se ve evidenciado en el constante dinamismo en las trayectorias de descendientes de emigrantes o en la necesidad de las mujeres emigrantes mayores de seguir generando ingresos y desempeñando una actividad laboral. Ligado a lo mismo, se puede identificar el auge de la pertinencia cultural en el empleo. El reconocimiento y valorización de cualidades personales en el empleo permite posicionar la identidad mapuche como un aspecto positivo, como una ventaja por sobre los no mapuche, ya que gracias a ésta pueden acceder a empleos más reconocidos y mejor pagados, como la empresa propia o cargos gubernamentales. La situación descrita fue considerada como un aspecto relevante en las trayectorias estudiadas, sin embargo ello no pudo ser corroborado a través de los análisis cuantitativos por tratarse de un fenómeno subjetivo más complejo que no se refleja a priori en las estadísticas sociales. Sin embargo, a partir de los hallazgos cualitativos se abren nuevas interrogaciones, como el rol que cumplen las políticas públicas en estas dinámicas, principalmente en contribuir a la generación de emprendimientos productivos, tanto alimenticios como artesanales ligados a la afirmación de la identidad cultural. Desde la perspectiva de algunos investigadores, este nuevo rol del Estado podría encasillarse dentro delo que se ha denominado un multicultu-

ralismo neoliberal (Hale 2002 en Bolados 2012), al cumplir el Estado una función estratégica y política toda vez que por un lado se promueve un discurso pro derechos indígenas y se introduce el discurso neoliberal en la cultura, tendiendo a profundizar mecanismos de privatización y tercerización y, por otro lado, restringiendo aquellos derechos que van en contra de los intereses económicos transnacionales.

Se puede decir que el Gran Concepción se constituye en un polo dinámico para el empleo mapuche. Las trayectorias en el Gran Concepción dejan ver una activa movilidad a través de diferentes oficios y sectores de empleo. Las diferentes vocaciones productivas del Gran Concepción ofrecen diferentes alternativas laborales, lo que se ve reflejado en la construcción de trayectorias dinámicas y variadas que permiten pasar de la industria pesquera al sector de la educación privada.

Aunque esta movilidad es más propia de los descendientes de emigrantes nacidos en la ciudad, las etapas finales de las trayectorias de mujeres mapuche de primera generación se aventuran a explorar una nueva ocupación. En este sentido, la literatura para mujeres indígenas aymara reafirma lo observado en el Gran Concepción sobre la continuidad de estas trayectorias a través de la venta de productos agrícolas. Sin embargo, también se observa que el Gran Concepción ofrece otras alternativas para estas mujeres como lo es el trabajo formal en la industria de la conservación de algas en Penco. Así, se puede observar que los fenómenos económicos del Gran Concepción han contribuido a moldear y determinar las trayectorias estudiadas. El auge y/o caída de los nichos productivos del Gran Concepción queda registrado en los itinerarios laborales a modo de hito personal.

Un último punto que se puede agregar, es la visibilización identitaria asociada al trabajo. Ya se ha señalado que un cambio en las trayectorias laborales de hombres y mujeres mapuche que participaron en este estudio se verifica de la mano de la valoración de sus propias identidades culturales. Lo anterior, ya sea porque encontraron un trabajo especializado que requería de su “pertinencia cultural” en organismos del Estado o en instituciones de salud pública o educación, o porque a partir de una creciente nueva demanda del mercado de consumo interno en torno a la cultura y a productos agropecuarios y artesana-

les mapuche, algunas personas se han dedicado de manera temporal o permanente al desarrollo de emprendimientos personales y familiares.

Sobre el particular, sólo queda decir que en esta zona la identidad mapuche en los medios urbanos se encontró por décadas subsumida por las identidades propias de las ramas de actividad económica de las industrias en las cuales los emigrantes se fueron insertando durante todo el proceso de urbanización e industrialización, como la actividad minera o la pesca. Sin embargo, en sus trayectorias hemos observado que en la medida en que estas actividades se fueron transformando, se ha dado paso a la emergencia de una identidad cultural mapuche que se encontraba latente.

Agradecimientos: Investigación desarrollada en el marco del Proyecto Fondecyt 11130384, "Imaginario Sociales de la Identidad Mapuche en el Gran Concepción". La autora Andrea Aravena Reyes es investigadora responsable en el mismo y la autora Constanza Torres Llanos Tesista de magíster.

NOTAS

¹En este estudio El Gran Concepción se delimita a partir de la propuesta del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2013), donde se incluyen las comunas de Talcahuano, Penco, Tomé, Hualqui, Lota, Coronel, San Pedro de la Paz, Chiguayante, Hualpén, Santa Juana y Concepción

²Compañía de Acero del Pacífico S.A

BIBLIOGRAFÍA

Abarca, G y Zapata, C. 2007. "Indígenas y educación superior en Chile: el caso mapuche". *Calidad en la Educación* 26: 57-79.

Aliste, E., A. Almendras y M. Contreras. 2012. "La dinámica del territorio en la conurbación Concepción-Talcahuano: huellas urbanas para una interpretación de las transformaciones ambientales durante la segunda mitad del siglo XX". *Revista de Geografía Norte Grande* 52: 5-18.

Ancán, J. 1994. "Los urbanos, un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea". *Penkun* 1:5-15.

Antileo, E. 2006. *Mapuches santiaguinos: posiciones y discusiones del movimiento mapuche en torno al dilema de la urbanidad*. Recuperado el 15 de agosto de 2015 en http://meli.mapuches.org/IMG/pdf/MAPUCHE_URBANOS_PARA.pdf

Andrea A. 1995. *Desarrollo y procesos identitarios en el mundo indígena urbano*. Publicación del Departamento de Biología Celular y Genética de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, p. 35-50 y Publicación del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera, p. 171-178.

----- 1998. "La Identidad Indígena en los Medios Urbanos: Una Reflexión Teórica a Partir de los Actuales Procesos de Reconstrucción de la Identidad Étnica Mapuche en la Ciudad de Santiago". *Actas del III Congreso Chileno de Antropología*, tomo II: 1121-1133. Colegio de Antropólogos de Chile A. G., Temuco.

----- 2002. "Los Mapuche-Warriache: migración e identidad mapuche urbana en el siglo XXI". En *Colonización, resistencia y mestizaje en la América. Siglos XVI-XX*, editado por G. Boccarda, pp: 365-381. Ed. Abya-Yala, Quito.

----- 2003. "El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche". *Estudios Atacameños* 26: 89-96.

Aravena, A. N. Gissi y G. Toledo. 2005. "Los mapuches más allá y más acá de la frontera: identidad étnica en las ciudades de Concepción y Temuco". *Sociedad Hoy* 8-9: 117-132.

Baeza, M. 2001. "La empresa contratista forestal. Transformaciones actuales en la actividad productiva y en el trabajo en Chile". *Revista de Economía y Trabajo* 11: 71-85.

Bengoa, J. y E. Valenzuela. 1983. *Economía Mapuche. Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea*. Edit. PAS, Santiago.

Boccarda, G. y I. Seguel-Boccarda. 1999. "Políticas indígenas en Chile (Siglos XIX y XX). De la asimilación al pluralismo". *Revista de Indias* LIX (217): 741-774.

Bolados, P. 2012. "Neoliberalismo multicultural en el Chile post-dictadura: la política indígena en salud y sus efectos e comunidades mapuches y atacameñas". *Chungará, Revista de Antropología Chilena* 44(1): 135-144.

Carrasco, A. 1998. "Mujeres Aymaras e inserción laboral". *Revista Ciencias Sociales* 8:83- 96.

CONADI/PET. 1999. *Estudio de Prefactibilidad para un Programa de Inserción Laboral respecto de la Población Indígena en Zonas Urbanas*. Conadi/Programa de Economía del Trabajo (PET). Editorial Pillán, Temuco.

Cuminao, C. y L. Moreno. 1998. *El Gijaton en Santiago. Una Forma de Reconstrucción de la Identidad Mapuche*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.

Curilén, E. 1995. *Organizaciones Indígenas Urbanas en la Región Metropolitana. Tierra, Territorio y Desarrollo Indígena*. Universidad de la Frontera, Temuco.

Curivil, R. 1994. *Los Cambios Culturales y los Procesos de re-etnificación entre los Mapuches Urbanos: un Estudio de Caso*. Universidad de Humanismo Cristiano, Santiago.

De La Garza, E. 2000. "Introducción. El papel del concepto del trabajo en la teoría social del siglo XX". En *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, editado por E. De La Garza, Pp 15-35. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Gissi, N. 2010. "Migración y fronteras identitarias: los mapuche en los márgenes de la metrópoli santiaguina". *Revista Lider* 17(12): 19-36.

----- 2009. "¿Reproducción de alteridad a través de las estrategias de integración social? Mixtecos (México) y mapuche

(Chile) urbanos en la era postindustrial". *Espacio Regional* 2(2):83-94.

Guerra, L. 2013. "La ciudad ajena: subjetividades de origen mapuche en el espacio urbano". *Cuadernos de Literatura* XVII (33): 299-313.

Haughney, D. y P. Marimán. 1993. "Población mapuche: cifras y criterios". *Documento de trabajo* 1, CEDM Liwen. Disponible en <http://www.mapuche.info/mapuint/liwdoc1a.htm>

Imilan, W. y V. Álvarez. 2008. "El pan mapuche. Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 14: 23-49.

INE.1993. *Resultados oficiales: XVI Censo de Población y Vivienda, 1992*. INE, Santiago.

Marimán, J. 1990. *Cuestión Mapuche, descentralización del Estado y Autonomía Regional*. Recuperado el 13 de agosto de 2016 desde <http://www.mapuche.info/mapuint/jmar1.htm>

Ministerio de Vivienda y Urbanismo. 2013. *Modificación plan regulador metropolitano de Concepción*. Recuperado el 25 de marzo de 2015 desde Disponible en http://www.prmconcepcion.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=26&Itemid=181

Montecino, S., L. Rebolledo, A Willson y L. Campos. 1993. *Diagnóstico sobre inserción laboral de mujeres Mapuche rurales y urbanas*. Ediciones PIEG, SERNAM y Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Santiago.

Munizaga, C. 1960. *Vida de un Araucano*. Editorial Universitaria, Santiago.

----- 1961. "Estructuras transicionales en la migración de los araucanos de hoy a la ciudad de Santiago de Chile". *Notas del Centro de Estudios Antropológicos* 112(6):1-50.

Muñiz Terra, L. 2012. "Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje". *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* 2(1): 36-65.

Périlleux, Th.2008. "Las transformaciones contemporáneas del trabajo. Nuevas canteras de pensamiento y de acción". En *Mundos del Trabajo: Pluralidad y Transformaciones Contemporáneas*, editado por B. Espinosa, pp. 19-31. Flacso, Quito.

Quiroga, R. 2003. *Comercio, Inversiones y Sustentabilidad: el Caso de Chile*. Programa Chile Sustentable, LOM, Santiago.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. 1996. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga. Ediciones Aljibe.

Salazar, G. 2003. *Historia de la acumulación capitalista en Chile: (apuntes de clase)*. LOM Ediciones, Santiago.

Salazar, G. y J. Pinto. 2002. *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. LOM, Santiago.

Vivallos, C. y A. Brito. 2011. *Trabajo y Exclusión en el Proceso de Modernización de Chile Contemporáneo. El Caso de los Mineros del Carbón de Lota*. Observatorio Latinoamericano 8, Universidad de Buenos Aires, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires.

Wallerstein, I. 2005. *Las incertidumbres del saber*. Gedisa, Barcelona.

Zapata, F. 2001. *El Trabajo en la Nueva y Vieja Economía. En El Futuro del Trabajo El Trabajo del Futuro*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.